

**TURNER MINOR**



*Feminismo pasado  
y presente*

**CAMILLE PAGLIA**

**TRADUCCIÓN DE GABRIELA BUSTELO**



## ÍNDICE

### *Feminismo pasado y presente*

© Camille Paglia, 2017

Ensayos seleccionados de la antología de la autora publicada con el título *Free Women, Free Men* por Pantheon Books, Nueva York, 2017

### **De esta edición**

© Turner Publicaciones, S.L., marzo de 2018  
Diego de León, 30, 28006 Madrid  
www.turnerlibros.com

### **De la traducción**

© Gabriela Bustelo, 2018

### **Cubierta**

Diseño TURNER

**ISBN:** 978-84-17141-52-3

**D.L.:** M-4758-2018

Impreso en España

Reservados todos los derechos en lengua castellana. No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento o transmisión por ningún medio o método sin la autorización por escrito de la editorial.

La editorial agradece todos los comentarios y observaciones: [turner@turnerlibros.com](mailto:turner@turnerlibros.com)

La conferencia del MIT: crisis en las universidades estadounidenses .....	9
Mujeres del sur: mitos viejos y fronteras nuevas .....	27
La universidad moderna es incapaz de entender el mal .....	55
Pongan el sexo otra vez en la educación sexual .....	61
Feminismo pasado y presente: ideología, acción y reforma .....	67

LA CONFERENCIA DEL MIT:  
CRISIS EN LAS UNIVERSIDADES  
ESTADOUNIDENSES

Gracias, profesor Manning, por su amabilísima presentación. Y les diré que es un placer estar aquí, a *tiro de piedra* de Harvard.

Me dirijo a ustedes esta noche tras veinticinco años de cambios de sexo y de considerable ambigüedad sobre la orientación sexual. Yo soy los años sesenta y vuelvo como una aparición, para atormentar al presente.

Al saber que iba a hablar aquí en el MIT, me enfrenté a un dilema. Me pregunté: ¿debo intentar portarme como una dama? Porque saber, sé hacerlo. Es difícil. Me supone un esfuerzo, pero soy capaz de hacerlo durante unas horas. Al final pensé: *bah, no*. Esta gente, mis amigos y mis *enemigos* que están hoy aquí, no vienen a verme en plan dama. Por eso decidí ser yo misma, ya saben, desagradable, estridente y molesta. Así que al acabar podrán salir y decir: “¡Qué cabrona!”.

Pues bien, el motivo por el que recibo ahora tanta atención creo que es bastante obvio: estamos en un momento en el que hay una especie de callejón sin salida en el pensamiento contemporáneo. Y lo que yo represento es el pensamiento independiente. Lo que represento es la esencia de los años sesenta, que es el pensamiento libre y la libertad de expresión. Y eso a mucha gente no le gusta. Hay mucha gente, con buenas intenciones y en ambos lados del espectro político, que quiere acabar con la libertad de expresión. Y mi misión es causar los estragos máximos siempre que tenga la oportunidad.

En los últimos tiempos he estado criticando lo que llamo la politización del *date rape* (la violación cometida por un conocido). Del mismo modo que la violación me parece un ultraje, creo que la propaganda y la histeria en torno al *date rape* son igual de escandalosas desde la perspectiva de los años sesenta, incluso algo totalmente reaccionario si se contemplan con la mentalidad de los años sesenta. Por eso seguiré atacándolas. Y continuaré atacando a las personas bienintencionadas que creen estar protegiendo a las mujeres cuando, de hecho, las están infantilizando [...].

El motivo principal de que esté tan furiosa es que el año pasado fui a una ponencia en la universidad de Pensilvania y, bueno, voy a empezar por identificar a la conferenciante. He aguantado un año sin hacerlo, pero acabo de soltarles el nombre a los editores de una revista de Cornell, así que ya puedo hablar claro. Era Diana Fuss, una teórica feminista muy prestigiosa de la universidad de Princeton. El caso es

que parece una mujer de lo más amable. ¡Esa es la *pena!* Era una mujer tan simpática... Nunca había oído hablar de ella, no la conocía. Fui a la conferencia aquella y pensé: "Esto es *atroz*, ¿qué está pasando aquí!". Un aula magna llena de mujeres jóvenes de la universidad de Pensilvania, hasta ahí perfecto, y la Diana Fuss esta, una mujer de lo más amable, muy americana, vamos, que no estamos hablando de una cosmopolita, ni siquiera cosmopolita con minúscula... Y lo que hizo fue mostrar una serie de diapositivas que había preparado ella misma, con imágenes de anuncios contemporáneos, ilustraciones de *Harper's Bazaar* y tal.

Bueno, pues déjenme contarles la historia entera de lo que pasó aquella noche. Normalmente, cuando te toca una conferencia aburrida puedes desconectar. Ya saben, puedes hacer mentalmente la lista de la compra, pensar en la ropa que tienes que lavar y demás, ¿no? Pues en este caso fue una auténtica *tortura*, porque mientras Fuss hablaba iba poniendo unas imágenes *preciosas* en la pantalla, de esas imágenes bonitas que estimulan la mente y la imaginación, ¿me entienden? Y al mismo tiempo se dedicaba a *destrozar* las imágenes con una cháchara espantosa sobre Lacan, una cosa densa y laberíntica. Así que me dio un ataque y empecé a despotricar. La gente se volvía a mirarme, haciendo gestos de que me callara. Pasé toda la conferencia *retorciéndome* en mi asiento [*imita los espasmos de una electrocución*]. Fue *espantoso*. Déjenme que les ponga un ejemplo. Había un anuncio de Revlon de una mujer metida en una piscina azul, y estaba muy bien maquillada, y obviamente habían usado un